

**EL MUNDO,
NUESTRO LUGAR
TEOLÓGICO**
(cf CL 15)

Plan de Acción. Curso 2018-2019



**CONFERENCIA ESPAÑOLA
DE INSTITUTOS SECULARES**

C/. Conde Peñalver, 76, 1º C - 28006 MADRID
www.cedis.org.es

**EL MUNDO,
NUESTRO LUGAR TEOLÓGICO**
(cf CL 15)

Plan de Acción. Curso 2018-2019

Edita:

CONFERENCIA ESPAÑOLA DE INSTITUTOS SECULARES

C/. Conde Peñalver, 76, 1º C - 28006 MADRID

Octubre 2018

Imprime: *Coboprint*. Gamonal 5. Planta 5ª Nave 17. 28031 Madrid

ÍNDICE

Presentación.....	7
1. Finalidad para el trienio.....	9
2. Líneas de Acción a impulsar durante el trienio.....	9
3. Curso 2017-2018.....	10
4. Curso 2018-2019.	
Re-conocer nuestro mundo... como “nuestro lugar estratégico”. (cf CL 15).....	10
4.1. Referencias bíblicas.....	11
4,2. Magisterio de la Iglesia.....	11
4.3. Textos de Institutos Seculares.....	12
4.3.1. <i>ACTIVAS DEL APOSTOLADO SOCIAL</i>	12
4.3.2. <i>ALIANZA EN JESÚS POR MARÍA</i>	13
4.3.3. <i>COOPERADORAS DE LA FAMILIA</i>	15
4.3.4. <i>FILIACIÓN CORDIMARIANA</i>	16
4.3.5. <i>INSTITUTO FEMENINO DEL PRADO</i>	19
4.3.6. <i>INSTITUTO MISIONERAS SECULARES (IMS)</i>	21
4.3.7. <i>LUMEN CHRISTI</i>	22
4.3.8. <i>MISIONERAS APOSTÓLICAS DE LA CARIDAD</i>	24
4.3.9. <i>MISIONERAS SECULARES DE JESÚS OBRERO</i>	25
4.3.10. <i>SACERDOTES DEL PRADO</i>	28
4.3.11. <i>VITA ET PAX</i>	28
4.3-12. <i>VOLUNTARIAS DE D. BOSCO</i>	29

4.4. Textos de los Fundadores de nuestros Institutos sobre la dimensión secular de la Iglesia y la lectura cristiana del mundo.....	30
4.4.1. ALVES BRAS (MONSEÑOR) (Cooperadoras de la Familia) ..30	
4.4.2. ÁNGEL RIESCO CARBAJO (Misioneras Apostólicas de la Caridad).....	32
4.4.3. ANTONIO AMUNDARAIN (Alianza en Jesús por María).....	33
4.4.4. ANTONIO CHEVRIER (Sacerdotes del Prado e Instituto Femenino del Prado)....	34
4.4.5. ANTONIO (SAN) MARIA CLARET (Filiación Cordimariana).....	34
4.4.6. AVELINO LÓPEZ DE CASTRO (Hermandad de Operarias Evangélicas y Acies Christi)..	35
4.4.7. BALTASAR PARDAL (Hijas de la Natividad de María).....	37
4.4.8. CORNELIO URTASUN IRISARRO (Vita et pax).....	37
4.4.9. FELIPE RINALDI (Voluntarias Don Bosco).....	38
4.4.10. JUAN REY (Auxiliares de Jesús, Maestro Divino).....	38
4.4.11. JUAN (PADRE) SCHENK SANCHIS (Lumen Christi).....	39
4.4.12. MANUEL PÉREZ ARNAL (Activas del Apostolado Social)..	40
4.4.13. MARÍA EUGENIO (BEATO) DEL NIÑO JESÚS (Nuestra Señora de la Vida).....	41
4.4.14. RUFINO ALDABALDE (Instituto Misioneras Seculares)....	43
4.4.15. SIMÓN LÓPEZ SANZ (Misioneras Seculares de Jesús Obrero)..	43
4.4.16. VICENTE GARRIDO (Obreras de la Cruz).....	44

PRESENTACIÓN



Con ocasión de los 70 años de la Provida Mater Ecclesia (1947), los Institutos Seculares en España abrimos un proceso de discernimiento comunitario titulado: ***Señor, ¿qué quieres de CEDIS para los próximos años?***

Básicamente, aparecieron dos pistas muy claras por las que seguir avanzando:

- aumentar ***la visibilidad eclesial y social*** de la vocación de la secularidad consagrada;
- seguir reforzando ***la comunión*** entre los institutos seculares marcándonos unos objetivos y acciones comunes.

Felizmente contamos ya con ***un plan de acción*** que nos permite ir dando pequeños pasos en esa dirección. Se trata de un plan que busca potenciar la sinodalidad (el caminar juntos) y hacer crecer la comunión y el conocimiento mutuo.

El objetivo general de nuestro plan de trabajo para el trienio 2017-2020 es: ***visibilizar en la Iglesia y en la sociedad la novedad de la secularidad consagrada.***

- . En el curso 2017-2018 hemos trabajado especialmente la espiritualidad de la Encarnación.

- . En el curso 2018-2019 nos proponemos ayudarnos a hacer una lectura cristiana del mundo.
- . En el curso 2019-2020 profundizaremos en los consejos evangélicos desde la lógica del don.

Os presentamos con ilusión el plan de acción del presente curso. Se trata de un texto sencillo, desigual, pero de una gran riqueza para nosotros. Es un plan que habla y pone de relieve lo nuestro. Viene a ser como un escaparate donde se ve y se entiende mejor lo de la secularidad consagrada. Es también una oportunidad para ser mejor conocidos y para conocer, amar y orar a partir de los textos de referencia de otros institutos seculares. En la aparente diversidad del texto aparece una gran unidad de fondo.

Respetando la responsabilidad y libertad de cada instituto secular, es esperanzador que lo común vaya ganado peso entre nosotros y vaya inspirando alguna de nuestras acciones.

¡Fecundo curso 2018-2019!

*Comisión permanente de Cedis
Madrid, 12 de septiembre de 2018*

***DESCALZATE,
LA TIERRA QUE PISAS ES SANTA***
(Ex 3,5)

1. FINALIDAD DEL TRIENIO

Visibilizar un poco más en la Iglesia y en la sociedad la “novedad” de la secularidad consagrada.

2. LÍNEAS DE ACCIÓN A IMPULSAR DURANTE EL TRIENIO:

- a) Ahondar en la ***espiritualidad de la Encarnación*** desde la Pascua y en la “paradoja” de esta espiritualidad, para comprender y vivir mejor la secularidad consagrada.
- b) Ayudarnos a hacer ***una lectura creyente de la realidad***, cultivando la mística de los “ojos abiertos” y el discernimiento de los signos de los tiempos.
- c) Profundizar en la ***lógica del don*** desde las Bienaventuranzas para vivir los consejos evangélicos como buena noticia para nosotros y los pobres del mundo.

3. CURSO 2017-2018: *Contemplar a Jesucristo, Hijo de Dios, encarnado en el mundo.*

4. CURSO 2018-2019: *Re-conocer nuestro mundo... como “nuestro lugar teológico” (cf CL 15).*

Importancia de la lectura cristiana-creyente de la realidad o de la mística de los ojos abiertos.

Todo lo humano es criatura de Dios; ha salido de la mano creadora y amorosa de Dios. Por eso, todo lo humano es lugar de encuentro, epifanía de Dios. “El mirar de Dios es amar” (S. Juan de la Cruz). S. Ignacio hablaba de “buscar y hallar a Dios en todas las cosas”.

También el mundo es el lugar donde se percibe la densidad del pecado personal y estructural. “Donde abundó el pecado, sobreabundó la misericordia de Dios”.

“El mundo es según el dolor con que se mira”

4.1. Referencias bíblicas:

“Quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado” (Ex 3,5).

La mirada de Jesucristo sobre los hombres y lo creado: “vio”, “miró” (Mc, Lc, Mt, Jn)

“Dichosos vuestros ojos porque ven” (Mt 13,16).

La fe nos regala una nueva mirada sobre todo lo real (Mc 16,7; Lc 10,30-37).

4.2. Magisterio de la Iglesia

- . Concilio Vaticano II, LG 31
- . Concilio Vaticano II, GS 1. 22
- . Pablo VI, discurso 25-08-1976.
- . S. Juan Pablo II, CL 15.
- . S. Juan Pablo II, NMI 5.
- . Benedicto XVI, 3 febrero 2007.
- . Francisco, 10 mayo 2014

4.3. Textos de Institutos Seculares

4.3.1. ACTIVAS DEL APOSTOLADO SOCIAL

Su fin específico y característico es promover el orden social y cristiano en el mundo del trabajo femenino, cimentado en los principios de verdad, justicia y caridad que proclama la Doctrina Social de la Iglesia. El carisma es la promoción, dignificación y redención cristiana de la mujer trabajadora.

El lema que figura en nuestro escudo es: “Nos apremia el amor de Cristo” (2Cor 5, 14). Esta expresión no indica sólo el amor que Pablo tiene a Cristo, sino sobre todo el amor que Cristo tiene a los hombres. Las Activas se sienten apremiadas por el amor de Cristo, no buscan sus intereses, sino los de Cristo (Fil 2,21), sólo desean que el Señor sea reconocido y servido por todos, sólo anhelan que la gloria de Cristo se manifieste en el mundo del trabajo femenino. La caridad que movió al Hijo de Dios a entregarse a Sí mismo por la gloria del Padre y la salvación de la humanidad, es también en la Activa la primera razón, principio y fundamento, y a la vez fin último, de toda su actividad. Y le urge a revestirse del Señor Jesucristo (Rom. 13,14)

Su espiritualidad es cristocéntrica y mariana. Tiene a Cristo-Eucaristía como centro de su vida y en respuesta a su llamada amorosa, le ofrece su ser y su obrar, hasta poder compenetrarse con Él y poder exclamar con el Apóstol: “No vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí” (Gá. 2,20). La Activa participa de los sufrimientos que faltan a la Pasión del Señor a favor del mundo. Vivir y tener conciencia de estar crucificada con Él en función de una vida radicalmente nueva, ha de ser consustancial a su espíritu. Tiene una viva devoción a María, como Madre Corredentora, íntima cooperadora de Jesús en la obra de la redención.

4.3.2. ALIANZA EN JESÚS POR MARÍA

Nuestra espiritualidad. “En la santidad de la Iglesia participamos desde nuestro carisma y espiritualidad. Como seglares consagradas inmersas en el mundo, vivimos una espiritualidad encarnada en la vida, en la que descubrimos, por la luz de la fe, el paso de Dios por la historia. Esta visión nos lleva a la unión entre fe y vida y nos sitúa en una actitud de servicio a los demás (*Constituciones n^o11*)

Secularidad consagrada. “Somos seglares, consagradas por los sacramentos del bautismo y de la confirmación, y hemos sido llamadas a acentuar nuestra consagración a Dios con la profesión de los consejos evangélicos, vividos en el contexto de las estructuras temporales, para ser así levadura de sabiduría y testigos de gracia dentro de la vida familiar, profesional, socio-política y cultural. Mediante la síntesis de secularidad-consagración, tratamos de introducir en la sociedad las energías nuevas del Reino de Cristo, buscando transfigurar el mundo desde dentro con la fuerza de las bienaventuranzas (*Constituciones n^o22*)

Secularidad aliada. “Es característico de la Alianza en Jesús por María hacer vivir la verdadera santidad evangélica a todos sus miembros, sin salir de su condición de vida, llevando los gérmenes de santidad a todos los rincones del mundo, amando a Dios especialmente donde no es amado. Por nuestra consagración en secularidad permanecemos dispersas en medio del mundo, sin cambiar generalmente por nuestro ingreso en el Instituto, de profesión y residencia. Como seglares consagradas estamos llamadas a comprometernos en las realidades temporales: familia, profesión y propio ambiente, haciendo presente el Reino por caminos de virginidad y pureza y siendo fuertes en la fe, esperanza y caridad” (*Constituciones n^o24*)

“Dar respuesta a los retos de la sociedad nos exige:

- a) Una llamada constante a la conversión del corazón, de la mentalidad y de los comportamientos en relación con el uso de los bienes.
- b) Ser responsables en la promoción de la vida humana en todas sus etapas y dimensiones.
- c) Respetar y cuidar el medio ambiente.
- d) Comprometernos en la promoción de la justicia social, fundamentada principalmente en la doctrina de la Iglesia.
- e) Adoptar una actitud vital, sincera y comprometida de servicio desinteresado a quienes más lo necesitan en la sociedad” (*Directorio n.º 48*)

Vida espiritual en secularidad. “Como seglares consagradas tenemos que interpretar a la luz de la fe el significado salvífico de todos los acontecimientos cotidianos. Esto nos exige la apertura permanente al Espíritu y acoger en nuestra vida a Cristo, que camina siempre con cada persona” (*Constituciones n.º60*).

Apostolado y secularidad. “Nuestro apostolado consiste en vivir la consagración en medio del mundo, asumiendo las responsabilidades, retos y riesgos que conlleva e integrándonos en la vida familiar, política, social, cultural y laboral” (*Constituciones n.º69*)

4.3.3. COOPERADORAS DE LA FAMILIA

La Sagrada Eucaristía nos imprime una fortaleza espiritual indispensable para poder discernir en los signos de los tiempos el llamado que Cristo Jesús nos hace.

Monseñor Alves Bras observó primero las necesidades más apremiantes del momento y descubrió en medio de la oración y su entrega total a Cristo como sacerdote la necesidad de ayudar a las empleadas domésticas quien en ese entonces sufrían toda clase de discriminación y abusos.

A las empleadas domésticas se les ofrece una casa, pero eran necesarias personas preparadas para esta noble misión de acoger a las jóvenes. No bastaba tener la casa abierta, eran necesarias personas capacitadas para dar a las empleadas domésticas un mínimo de formación humana y religiosa, así como prepararlas para que desempeñasen con competencia su profesión en el seno de las familias.

Fue así como surgieron voluntarias dispuestas a trabajar como fermento en la masa, también ellas empleadas domésticas. Y como la levadura, escondida en la masa, la va preparando para hacer de ella un pan sabroso. Así estas jóvenes dirigidas por el Padre Bras estarían en el mismo ambiente que las empleadas domésticas, pero como presencia libertadora de energías sanas.

El padre Bras con el objetivo de prepararlas bien para su misión de educadoras, concertaba encuentros y reuniones. El estaba cimentando las primeras piedras con la mirada puesta en la fundación del Instituto. Trabajo humilde pero tan necesario como la pequeña semilla que se esconde en la tierra para germinar, echar raíces, crecer, florecer y dar frutos abundantes.

Una cierta antropología inspirada en la filosofía griega dividía a la persona en dos partes: cuerpo y alma. A partir de aquí nació una espiritualidad que solamente se interesaba

de la salvación del alma, considerando al cuerpo como algo despreciable. El padre Alves Bras, aunque había vivido en una época caracterizada por esta espiritualidad desencarnada, se dio cuenta que lo importante era salvar a toda la persona, alma y cuerpo.

4.3.4. FILIACIÓN CORDIMARIANA

“En el corazón del mundo con el corazón de Dios, las Hijas del Inmaculado Corazón de María responden a la llamada que la Iglesia nos hace a la evangelización con entrañas maternales. Sabemos que nuestro modo de evangelizar es *prolongar la maternidad espiritual* de María. Como Ella, nos comprometemos a vivir con ojos abiertos para ver, **con corazón sensible para dejarnos conmover y con mano pronta para actuar.**

Ojos abiertos

Queremos *ser realistas, pero sin perder la alegría, la audacia y la entrega generosa*¹, ocupando nuestro puesto eclesial en la ingente tarea de la evangelización. La X Asamblea General nos invita a **contemplar nuestro mundo para lograr un diálogo**, “... como el que el Señor desarrolló con la samaritana, junto al pozo, donde ella buscaba saciar su sed²”, y poder crear espacios de comunión, allí donde existen otros lenguajes, símbolos, mensajes y paradigmas, frecuentemente en contraste con el Evangelio. **Como nuestra Señora**, estamos llamadas a estar en el corazón del mundo con “ojos abiertos”, es decir, con una atención amante³ que no sólo no cierra los ojos a la realidad sino que se deja afectar por lo que ve y, como María, es capaz de detectar “la falta de vino” que tiene nuestro mundo.

¹ Cf. EG 109.

² Cf. EG 71-75.

³ Cf. EG 199.

Corazón sensible

En estos momentos **se nos pide SER un Instituto en SALIDA para poner toda la vida en clave misionera**. Se nos pide ir más allá, desde nuestra realidad concreta. **Como nuestra Señora**, imploramos la gracia de tener un corazón sensible capaz de conmoverse, y apoyadas en la primacía de la gracia y en la mística de la fraternidad, hacer de nuestras existencias vidas deshilachadas en el servicio al hombre de hoy. Esto será fuente inagotable de alegría y de renovación continua.

Mano pronta

Los hombres y mujeres de nuestro tiempo esperan una palabra de consolación, de cercanía, de perdón y de alegría verdadera. Ante esta realidad: ¿qué podemos hacer? ¿Qué respuesta se nos pide? Sobre todo y ante todo, recordar quiénes somos y cómo estamos llamadas a responder a la realidad que nos interpela, para consolar desde la Maternidad espiritual de la Virgen María.

Como nuestra Señora, estamos convencidas de que tener los *ojos abiertos* y un *corazón sensible* nos impulsará necesariamente a tener una *mano pronta*, para sembrar de amor este mundo. Un amor lleno de pequeños gestos de cuidado mutuo que se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor, y nos lleva, por tanto, a vivir nuestro compromiso evangelizador en el marco de la Doctrina Social de la Iglesia” (X ASAMBLEA GENERAL. Líneas de acción).

“Deseamos contemplar nuestro mundo con los ojos y con el corazón de Dios: “Y vio Dios que era bueno”. Urge proyectar sobre el mundo una mirada de esperanza, creyendo que está radicalmente transformado por Dios, por la Resurrección de Jesucristo que ha vencido toda forma de muerte para siempre. Creemos que la vida está gestada en las en-

trañas de esta humanidad por la fuerza de la Resurrección de Cristo, pero aún está por ser alumbrada en su plenitud. “La creación, con dolores de parto, aguarda la plena manifestación de los hijos de Dios” (Rom 8, 22 ss).

Juan Pablo II nos invitaba a dejarnos fascinar por nuestro mundo y su realidad concreta. Sólo es necesario amarlo como Él lo amó y lo ama y, desde esta certeza, desvelar las semillas del Reino escondidas en el corazón de todo ser humano, en la trama del devenir histórico en la que se entrelaza misteriosamente el proyecto de un Dios que no ha dejado de amar apasionadamente a sus criaturas. Por ello podemos comprender y compartir estas palabras de la Redemptoris Missio: “Nuestro tiempo es dramático y a su vez fascinador” (nº 38).

Y Benedicto XVI nos decía: “sois portadores cada vez más apasionados del sentido del mundo y de la historia en Cristo Jesús. Vuestro celo nace de haber descubierto la belleza de Cristo, de su modo único de amar, encontrar, sanar la vida, alegrarla, confortarla. Y esta belleza es la que vuestra vida quiere cantar, para que vuestro estar en el mundo sea signo de vuestro estar en Cristo.”

La Hija del Inmaculado Corazón de María está permanentemente atenta a cuanto ocurre en su entorno para indicar el camino donde toda carencia humana encuentra su remedio, para conducir hacia el encuentro con el Único que puede convertir el agua del sin-sentido en el vino de la alegría verdadera que llega más allá de todo lo que vemos como caduco y pasajero. Con este objetivo en la mente y en el corazón, se ejercita incansablemente en la tarea de **mirar a su alrededor**, con la atención preñada de la ternura de una madre (lo es por vocación), para descubrir las carencias reales de quienes viven junto a ella y procurarles lo que realmente necesitan, no lo que, a su juicio, parezca más conveniente.

Ha comprendido la importancia de aprender a escuchar siempre, poniéndose en la piel de los otros, sin minimizar sus problemas o dificultades porque no lo sean según sus criterios. Contemplando a Nuestra Señora ha entendido que el vino de una boda puede ser, llegado el caso, el trampolín perfecto para conducir al encuentro con el Dios vivo, el Dios que nos ama y se preocupa por nosotros, el Dios a cuyo amor no escapa nada de lo humano.

El inmenso mundo de las relaciones interpersonales, “en las condiciones ordinarias de la vida”, se le ofrece como un ámbito privilegiado de anuncio de la Palabra de salvación (IX ASAMBLEA GENERAL. La transmisión de la fe en el siglo XXI).

4.3.5. INSTITUTO FEMENINO DEL PRADO

Quando hablamos en nuestras Constituciones del contenido de nuestro compromiso personal, y teniendo en cuenta que, por nuestra vocación especial “Conocer a Jesucristo es todo”, decimos: “El conocimiento de Jesucristo nos envía de nuevo al mundo, a los pueblos en los que estamos arraigadas, en donde estamos llamadas a permanecer. Es la fuente de la misión apostólica y nos urge a entregarnos en ella: « ¿Acaso no estamos aquí para esto y sólo para esto? Conocer a Jesucristo y a su Padre, y darlo a conocer a los demás... Esta es nuestra vida y nuestro amor». El mundo tiene necesidad de conocer a través de nosotros el absoluto del Evangelio” (Exhortación J. Pablo II a la familia Prado 7 Oct 1986). Y “puesto que el Verbo nos revela en las Escrituras la verdadera sabiduría que nos permite conocer «el valor espiritual de cada cosa terrestre» y, a su luz, juzgar rectamente, plantaremos siempre al Evangelio nuestros interrogantes más vitales, así como los de nuestros ambientes, buscando para nosotros mismos y para los demás, la luz de Dios que conduce la historia respondiendo a nues-

tras expectativas y cuestionándolas al mismo tiempo” (Constituciones, 28)

La otra convicción fundamental en el IFP es que el “Poseer el Espíritu de Dios es todo”, decimos: “Conscientes de que el Espíritu de Dios es el poder que hace «nuevas todas las cosas», en medio de nuestras actividades profesionales y de nuestros compromisos sociales, familiares y eclesiales, procuraremos estar atentas a los signos del Espíritu en nuestra reflexión personal y comunitaria, en la oración y en la vida de equipo, especialmente a través de la revisión de vida. Esperamos así, ser fieles al Espíritu creador en el corazón mismo de la realidad humana. Pensamos, además, que ésa es nuestra manera de servir a una humanidad que, guiada por el Espíritu, va entrando poco a poco en la Pascua del Señor» (Constituciones, 33)

En el compromiso de vivir los consejos evangélicos en medio del mundo, como Instituto secular, decimos: “Para nosotras, obedecer al Padre consistirá, en primer lugar, en esforzarnos por vivir «nuestra misión de laicas consagradas en la Iglesia para el mundo». Lo haremos, en la medida de nuestras posibilidades, a través de nuestras actividades y responsabilidades, en unión con Jesús que siempre buscaba lo que le agrada al Padre (Jn 8,29) y tratando de ser fieles a su Espíritu. Empleamos en ello todas nuestras riquezas humanas y espirituales, nuestra capacidad de tomar decisiones y de elegir, para estar realmente presentes y activas en el mundo y en la Iglesia. **Vivir esta obediencia de laica consagrada y enviada al mundo nos lleva, pues, a informarnos, a descifrar los «signos de los tiempos» (GS 4), a confrontarlos con otros; esto nos exige también adquirir una competencia profesional y formarnos en los campos que sean necesarios para servir mejor**” (Constituciones, 55)

4.3.6. INSTITUTO MISIONERAS SECULARES (IMS)

“En nuestro modo de vivir la secularidad se dan distintas situaciones, realidades y formas de vivir el Carisma...”. (Art. 5)

“La fe, vivida y compartida en la Comunidad IMS, nos tiene que llevar a criticar la realidad y nuestro modo de compromiso con ella y, al mismo tiempo, la vida tiene que interperlar nuestra fe para descubrir y hacer presente en el mundo el Espíritu de Jesús que juzga y libera”. (Art. 19)

“La misión propia del IMS nos lleva a insertarnos en la realidad, analizándola desde las exigencias de justicia de los pobres, marginados y excluidos, luchando contra las causas de la injusticia, solidarizándonos con quienes la padecen y cooperando en la transformación del mundo según el plan de Dios. La esperanza en su promesa y la vivencia de las Bienaventuranzas, fundamenta la permanencia en el compromiso y nuestro estilo de vivirlo. El modo de vivir este compromiso y de estar insertas en la realidad es una opción personal de cada miembro, lo que da lugar al necesario pluralismo. La Comunidad y la autoridad del IMS **impulsan, orientan y disciernen esta opción**⁴ para garantizar la unidad en el pluralismo”. (Art. 20)

“El fundamento de nuestra misión no cambia, pero su concreción debe adecuarse a tiempo y circunstancia. Para ello, necesitamos hacer una lectura creyente de la realidad, de ahí la continuidad y novedad en nuestro modo de vivir la Misión que incluye el compromiso de transformación de la realidad. Esto nos exige una intensa vida interior, es decir, relación de intimidad con el Dios Trinitario que nos habita. Vivir esta experiencia en la oración, en la vida cotidiana y, desde ella, conocer y analizar lúcidamente esa cambiante realidad para transformarla según el querer de Dios” (“La Misión”, Introducción).

⁴ Art. 22

“Vivir la plena dedicación al Reino de Dios, -construyendo un mundo en la verdad, en el respeto a los derechos de la persona, en la justicia, en la libertad y en el amor, y siendo solidarias con las aspiraciones, angustias, luchas y esperanzas de todos los hombres y mujeres- nos exige vivir, de modo permanente, en un doble movimiento: la acogida del don -el Reino está ya entre nosotros y se nos da gratuitamente- y la disposición a la tarea -tenemos que trabajar para que llegue- pues "no ocurre sólo que el mundo histórico no ha llegado todavía a ser lo que debe ser, sino que, en buena parte, es contrario a lo que debe ser".

“Como consecuencia de todo lo anterior, para la comunidad IMS, nace la exigencia de conocer y aterrizar, de entender la complejidad y **la densidad del momento histórico que nos toca vivir, tanto a nivel social como eclesial y escrutar ahí los signos de los tiempos...**” (“La Misión”, Introducción).

4.3.7. LUMEN CHRISTI

Deseando seguir más de cerca a Cristo y a imitación del mismo que nos dijo: *“Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto”* (Mt 5, 48), los miembros del Instituto Secular “Lumen Christi”, han de pretender la plenitud de vida cristiana iniciada en los Sacramentos del Bautismo y de la Confirmación. Sacramentos que nos hicieron Templos del Espíritu Santo, consagrándonos íntegramente a Él.

Deben vivir las realidades terrenas desde el mundo y viviendo en el mundo, cada una en su ambiente: estudios, trabajo, vida familiar, en grupos, al igual que en sus respectivos trabajos apostólicos, como un seglar más, desarrollando una vida normal, pero dando una transparencia de vida evangélica a imitación de los primitivos grupos cristianos.

Carisma: servir a la causa de la inculturación del Evangelio

Porque sabemos que el mundo atraviesa un momento histórico en el que se encuentra profundamente necesitado de la verdad de Dios, acerca del mismo hombre, pensamos que hoy es tarea fundamental, trabajar para que todo confucionismo, principalmente de origen materialista, no empañe ni el Evangelio ni la Doctrina de la Iglesia. En consecuencia, mediante nuestra entrega y acción apostólica, hemos de empeñarnos en ayudar por todos los medios posibles, a que los hombres tengan ideas claras respecto al mensaje evangélico proclamado por el Magisterio de la Iglesia.

Las informaciones que nos llegan, bien a través de los medios de comunicación, más propugnan, un concepto del mundo y de las realidades humanas, en completa contradicción con el Evangelio y con el Magisterio eclesial.

Lumen Christi debe poner todo su empeño en salir al paso de toda idea, vivencia o costumbre que manipulando abierta o solapadamente al hombre, le priva de su calidad de “imagen” e “hijo de Dios”, convirtiéndolo en esclavo de las cosas de este mundo y de sus propias pasiones. Para que en Cristo *“Yo he venido para tengan vida y la tengan abundante”* (Jn 10, 10). **Estatutos, Directorio.**

Espiritualidad

En Lumen Christi, se profesan los tres Consejos Evangélicos y no se concibe que los miembros del mismo no vivan una vida interior profunda; de lo contrario resultará completamente imposible la realización de la secularidad consagrada. Necesitamos pues ahondar nuestras raíces, en la oración, a fin de no perder la savia espiritual, y evitar dejarnos llevar por el materialismo al que estamos expuestas, ya que vivimos dentro del mundo nuestra consagración. Es

necesario tener una íntima unión con Cristo ayudándonos de todo lo necesario para conseguir este fin.

“De Dios proviene, pues, toda caridad y santidad. Él quiere que vivamos para Él y con Él con un humilde reconocimiento de que Él es el dador de todo bien, en orden de que Jesucristo sea reconocido por todas las gentes como Luz y Verdad del mundo. Este don suyo hay que pedirselo humildemente y exige fidelidad a la oración, la lectura de la Palabra y la Eucaristía”. **Estatutos**

4.3.8. MISIONERAS APOSTÓLICAS DE LA CARIDAD

“Las Misioneras Apostólicas de la Caridad somos un Instituto Secular femenino de derecho pontificio que vivimos en el mundo nuestra consagración a Dios mediante la profesión de los consejos evangélicos para tender a la plenitud de la caridad y ejercer el apostolado”. (Constituciones, Art. 1, pág. 31)

“El carisma que define la naturaleza del Instituto de Misioneras Apostólicas de la Caridad es la creciente compenetración con Jesucristo Redentor en cuanto que Él es la suprema expresión del Amor divino. De este amor somos llamadas a ser “misioneras” y se ha de afirmar en nosotras con especial urgencia: “la caridad de Cristo nos urge”, (Cfr. 2 Cor 5, 14) en la preferencia por los más débiles (pobres, enfermos, desprotegidos de este mundo) para ayudarlos a vivir el Amor redentor y ser ellos mismos instrumentos comprometidos de la salvación de los hombres”. (Constituciones, Art. 2, pág. 32)

En cuanto a la “Diversidad y amplitud del apostolado, dice nuestro Fundador:

“La cooperación con Cristo, en la salvación del mundo, ha de ser nuestra honda y fecunda preocupación apostólica”. (Escucha 616, pág. 191)¹

Constituciones, Art. 28 (págs. 60 – 61):

1. “Los campos de acción apostólica o formas concretas de apostolado de las Misioneras son las de todo seglar dentro de la Iglesia, guiadas siempre por la fidelidad al Espíritu Santo, al magisterio eclesiástico y a las orientaciones de sus superiores”.
2. “En especial se recomienda a las Misioneras la participación en las diversas formas de vida comunitaria en la Iglesia Diocesana (sobre todo en la parroquia) “llamada a ser el lugar de integración de las múltiples actividades seculares” (A.A. 10), como la catequesis, pastoral litúrgica, de alejados, movimientos de apostolado ambiental, pastoral de vocaciones, misiones, obra social y caritativa, etc., y todos aquellos con los que la Diócesis o la Parroquia pretendan llegar a ser una verdadera comunidad con auténtico espíritu misionero, pero cuidando de mantener el espíritu y las exigencias particulares de su consagración secular y teniendo en cuenta que dado el carisma del Instituto, en sus apostolados hay predilección por los pobres, marginados, etc.”

4.3.9. MISIONERAS SECULARES DE JESÚS OBRERO

La razón de ser de la Misionera: cooperar en la misión salvadora de Cristo y hacer presentes en el mundo los valores del Reino: el amor, la justicia, la paz, la libertad. (cf. Rm. 14, 17) Esto supone una vida íntegra vivida con sensatez, justicia y paz”, (cf. Tit. 2,12) en actitud de esperanza (DIRECTORIO).

El fin específico es la evangelización y promoción de los pobres, tanto material, espiritual como intelectualmente pobres, y trabajar para que ellos mismos sean apóstoles en el propio ambiente. “La caridad de Cristo nos urge a evangelizar a los pobres” (cf. art. 3 C.)

Las Misioneras viven conscientes de su inmersión en el mundo para conducirlo a Jesucristo, cristianizarlo, salvarlo y santificarlo (cf. art. 8 C.)

La consagración secular se hace más radical en la relación con Jesucristo y en el compromiso de servicio para con los hombres favoreciendo así la misión salvífica que la Iglesia tiene que realizar en el mundo (cf. art. 23 C.)

La Misionera debe vivir una vida únicamente entregada al Padre, sostenida por Cristo y animada por el Espíritu Santo, contribuyendo de forma eficaz a la misión de renovar el mundo (cf. art. 24 C.)

Actividad apostólica como presencia evangélica y acción transformadora en el propio ambiente, viviendo las exigencias radicales del evangelio, desde dentro del mundo a modo de fermento en todas las actividades humanas (cf. art. 25 C.)

Llamadas a vivir y testimoniar el espíritu de las Bienaventuranzas para transformar el mundo según el corazón de Dios, manteniendo vivos los valores fundamentales del Evangelio (cf. art. 26 C.)

Las Misioneras conservarán la adaptabilidad necesaria actuando en favor de las almas, desarrollando personalidades entre los pobres, mediante una formación selecta espiritual e intelectual, para que sean apóstoles en el mundo (cf. art. 27 C.)

La Misionera en su apostolado se formará convenientemente, consciente de su misión, teniendo un exquisito cuidado tanto de su vida espiritual como cultural, abierta a los signos de los tiempos del mundo que nos toca vivir, con una continua adaptabilidad y renovación como respuesta a los cambios y necesidades de la Iglesia y siempre fieles a la misión de la misma (DIRECTORIO)

Como el nombre del Instituto lo indica: “Misioneras Seculares de Jesús Obrero”, nuestro campo de apostolado ha de ser principalmente los pobres, en toda su extensión. Para realizar esta labor, la Misionera ha de saber aprovecharse de todos los medios materiales a su alcance y así poder llevar a cabo la obra encomendada allá donde la sociedad lo requiera (DIRECTORIO)

Inserción activa y fecunda en los acontecimientos de nuestro tiempo. Abiertas a la voz del Espíritu acogiendo los designios de la providencia (cf. art. 30 C.)

Nuestra misión, además de ofrecer a los hombres el mensaje de Cristo, es principalmente impregnar y perfeccionar las estructuras sociales con el espíritu evangélico (DIRECTORIO)

Esta tarea se desenvuelve en un clima de apertura a la voz del Espíritu (artículo 30), de comunión con la Iglesia (artículos 23 y 29), de atención a los signos de los tiempos (artículo 30) y a las necesidades de los seres humanos (artículos 23, 27, 29 y 30). Requiere en nosotros una actitud de abandono en Dios (artículo 24), de unión con Jesucristo (artículo 28), de libertad y compromiso absolutos (artículo 23), de presencia real en el mundo, compartiendo la vida de los hermanos (artículo 25), de docilidad (artículo 27), obediencia y alegría (artículo 32).

Esta vida apostólica puede hacerse visible en actuaciones en diversos campos: educación, salud, asistencia social, medios de comunicación. Se menciona expresamente la colaboración con la Iglesia diocesana y parroquias (artículo 29). Es precisamente la escucha del Espíritu que nos habla en los acontecimientos de la historia (artículo 30) la que nos llevará a descubrir nuevas áreas de trabajo para progresar siempre en el servicio a la obra de salvación que la Iglesia tiene encomendada (DIRECTORIO: INTRODUCCIÓN AL CAPÍTULO DEL APOSTOLADO).

4.3.10. SACERDOTES DEL PRADO

“Para reconocer la presencia y las llamadas de Jesucristo, y poder colaborar en su acción anunciando a todos la Buena Noticia de la salvación, tratamos de contemplar también la vida de los hombres a la luz de la Palabra de Dios. Al compartir la vida de los hombres y de los pueblos, aumenta nuestra capacidad para descubrir *‘las semillas de la Palabra que en ella se contienen’*. Tenemos presente que el Espíritu Santo *‘se anticipa visiblemente a la acción apostólica, de la misma forma que sin cesar la acompaña y la dirige de diversas maneras’*. Estamos convencidos de que una mirada contemplativa sobre la vida, continuamente avivada y purificada en la oración, es una fuente de conocimiento de Jesucristo y de dinamismo misionero” (Constituciones, 38).

“La ‘Asociación de los Sacerdotes del Prado’, erigida en Instituto Secular, recibe en este camino propuesto por la Iglesia un nuevo impulso para asumir los valores de la secularidad en el seguimiento de Jesucristo” (Constituciones, 48).

“En el ejercicio de nuestra vida apostólica *‘al servicio de la nueva humanidad que Cristo, vencedor de la muerte, suscita por su Espíritu en el mundo’* estamos llamados a vivir relaciones auténticas de amistad con los hombres y mujeres que tratamos y, al mismo tiempo, un verdadero desprendimiento para no apropiarnos de lo que pertenece al Esposo” (Constituciones, 63).

4.3.11. VITA ET PAX

En el cuadro de plena consagración a Dios por la vida de perfección evangélica, el Instituto Vita et Pax in Christo Jesu, se plantea la entrega paralela a la construcción del Reino de Dios en el mundo, con los medios del mundo com-

patibles con la gloria y gracia de Dios, para transformarlo con el espíritu de las Bienaventuranzas y consagrarlo al Padre.

Nacido el Instituto de unos ambientes y una mentalidad eminentemente seculares, nunca tuvo problemas de adaptación. Se sintió a gusto en el mundo al que trata de amar como Jesucristo y el Padre lo amaron y aman.

El medio de vida que escogen los miembros del Instituto, es el que mejor se adapta al medio ambiente en que se ha de llevar a cabo la misión de hacer presente a Jesucristo. Desde un principio se aceptaron con decisión las consecuencias de una vida y proyección seculares.

4.3.12. VOLUNTARIAS DE D. BOSCO

“Conscientes de haber elegido el mundo como lugar privilegiado de nuestra acción apostólica, queremos abrir la Iglesia al mundo y el mundo a la Iglesia, de la que compartimos la solicitud pastoral y en cuya misión participamos, según el espíritu de Don Bosco” (Constituciones, art. 10).

“El carácter secular de nuestra vocación requiere que llevemos una vida como los demás, de forma compatible con las exigencias de la consagración. Esto nos pone en condiciones de ejercitar eficazmente el apostolado, en cualquier lugar, en sintonía con el pensamiento de nuestro Fundador” (Constituciones, art. 18).

“Recordad que el bien que puede hacer una persona en el lugar que ocupa, no podría hacerlo otra que quisiera dejar su puesto por aquél; cada una en la condición en que la ha colocado la Providencia, obre y actúe de la manera mejor que le es posible, según sus fuerzas” (Cuaderno Carpanera, pág. 111).

“Vosotras también debéis encontrar en vuestro trabajo cotidiano vuestra santificación: trabajad por amor al Señor.

Cuando el trabajo os cuesta sacrificio, abnegación y es realizado por Dios, es un medio de santificación; y por medio de él encontréis la escala para subir hasta la vida perfecta a la cual aspiráis para vuestra salvación y la de las almas con las cuales os encontráis” (Cuaderno Carpanera, pág. 178).

“En vuestra condición debéis participar por necesidad de la vida del mundo, pero vosotras lo hacéis no para vuestra satisfacción, sino como medio de ayudar a este mundo a salvarse, procurándoos de aprovechar todas las ocasiones con la caridad y con la buena palabra para acercarlo a Jesús” (Cuaderno Carpanera, pág. 140).

4.4. TEXTOS DE LOS FUNDADORES DE NUESTROS INSTITUTOS SOBRE LA DIMENSIÓN SE- CULAR DE LA IGLESIA Y LA LECTURA CRISTIANA DEL MUNDO

4.4.1. ALVES BRAS (MONSEÑOR)

(Cooperadoras de la Familia)

“La vida del sacerdote debe ser un libro abierto donde todos los hombres vean a Cristo”; mi primer deber es estudiar e imitar a Jesucristo.

El verdadero testimonio lo dio con su propia vida y fue así como creyeron en su Obra y nacieron vocaciones para el Instituto.

Su mayor preocupación fueron inmediatamente las Piedras Vivas que son los fieles; éstos merecerán especial cuidado

y atención. Por eso, se esmeró en ayudarles a crecer espiritualmente, reorganizó el Apostolado de la Oración, erigió la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario, el Vía Crucis etc; esto redundó en una lluvia de bendiciones que produjo abundantes frutos. El decía “Aprende al pie del Sagrario: a sufrir, a callar, a ser bondadoso en la amargura, suave en el dolor, manso en la contrariedad sereno y firme en las pruebas, a todo responde con amor, todo conviértelo en amor” “Jesús tuvo una vida de oración. Jesús oraba siempre; oraba trabajando y trabajaba orando”.

La pedagogía de Monseñor Bras consistía en: ayudar y prevenir, más no en juzgar. Mirando la realidad vivida en esos tiempos su prioridad era:

- Preparar a las nuevas familias
- Ayudar a las familias en crisis
- Acompañar a las familias de modo que tornasen a ser “Iglesias domésticas.”

También alimentó su espiritualidad mediante la escucha de la palabra y la escritura. En la oración y la solidaridad acentuaba toda su actividad pastoral, que tenía ya raíces ejemplares en los Hechos de los apóstoles (cf 2, 42)

Con estos medios fue edificando una nueva familia, la cual debería ser por su entorno, foco de irradiación apostólica en el seno de las familias.

A través de sus obras Monseñor Bras, como indicativo de su espíritu y programa de actividades, dejó este lema: “Manos en el trabajo, corazón en Dios”, de este modo la valorización del trabajo contribuye “a dar gloria a Dios” y la labor de Dios anima por dentro a toda la actividad humana.

Monseñor Brás fue un Profeta llamado por Dios para una Misión, la palabra Profeta significa aquel que es llamado a anunciar y a denunciar. Esto nos coloca frente a dos vertientes fundamentales: la llamada de Dios y la realización

de una Misión. El profeta es aquel que habla, escucha, mira y oye, es sobre todo el que ama y se apasiona por Dios y no tiene miedo de dar la vida. Los profetas son hombres y mujeres que, protagonistas de la historia que viven, interpretan los signos de los tiempos y tienen conciencia de las situaciones en que el pueblo vive. Viven en un ambiente de fe muy profunda, esa fe los lleva a sentir de una forma muy experiencial la presencia de Dios en su vida. De ahí la frase de nuestro fundador “Debo ser hombre de oración para ser un amigo dedicado y apasionado de Cristo”.

4.4.2. **ÁNGEL RIESCO CARBAJO**

(Misioneras Apostólicas de la Caridad)

<<Asiduo contemplador del Evangelio, al cual tienen acceso también los pequeños, Don Ángel no tardó en hacerse la pregunta: ¿Es que los pequeños son únicamente los niños de la Catequesis? ¿No podrán los enfermos, los incul-tos y los pobres profesar los consejos evangélicos también? Dios fue iluminándole hasta que encontró la respuesta: Estas personas tienen derecho también a aspirar a la perfección evangélica. Y si no existe un Instituto para ellas, habrá que fundarlo. Esta es en síntesis la raíz del nuevo instituto que comenzó tan sencillamente el 1 de mayo de 1957 en el santuario de Castrotierra>>. (La Bañeza. León)

<<El carisma del nuevo Instituto iba en la línea del mismo descubrimiento hecho por san Pablo en la primera cristianidad de Corinto: *“no hay entre vosotros muchos sabios, ni muchos poderosos, ni muchos nobles. Al contrario, Dios ha elegido lo necio del mundo para confundir a los sabios; lo débil, para confundir a los fuertes; lo vil y lo que no vale nada, para confundir a lo que vale”* (1Co 1, 26-28)>> (Biografía, pág. 291)

Respecto a la Iglesia y al Papa, dice nuestro Fundador:

“Pido a todas las hijas de la Institución que seáis cada día más hijas de la Iglesia. ¡Cómo sufre el Papa por tantos hijos díscolos y desobedientes...! Nosotros vamos a ser todo lo contrario para expiar tanta falta en las almas consagradas. Parece que todo es lícito ahora. A todos se obedece menos a los legítimos superiores”. (Escucha 875, pág. 256).

4.4.3. ANTONIO AMUNDARAIN

(Alianza en Jesús por María)

"No creemos que nos llame Dios a fundar otra nueva Congregación Religiosa. Todo lo contrario; venimos con la pretensión de probar claramente al mundo la posibilidad y la realidad de la verdadera santidad dentro de la vida puramente seglar en medio del mundo. No quiera Vd. confundir nunca la Alianza con la vida religiosa. La Alianza no es obra fundada para señalar a las almas el camino del Convento, sino el camino de la santidad seglar; no el de la virginidad del claustro, sino el de la virginidad del campo y del valle" (Seminator, julio, 1946)

"Todo lo que sea fomentar y vivir la vida de la Eucaristía es obra eminentemente aliada, ya porque sin ella no se concibe un alma consagrada a Dios por la virginidad en el mundo; ya porque, de todo su apostolado, el más acariciado desde su fundación es el de que la Alianza sea la alegría virginal en la soledad de los Sagrarios" (Seminator, mayo, 1949)

"Ese es su destino, ésa es su vocación... como aliada: "vivir en medio del mundo"... ahí la quiere Dios... La Alianza es y será, por su propia y peculiar condición, una asociación "en medio del mundo": una asociación que tiene, por objetivo de su gran apostolado, llevar a todos los rincones del mundo los gérmenes fecundos de la verdadera vida sobrenatural..." (Manual de Formación 1944, p. 205s)

4.4.4. ANTONIO CHEVRIER

(Sacerdotes del Prado e Instituto Femenino del Prado)

“Al contemplar a Jesucristo, adquirimos la verdadera sabiduría y podemos discernir la valía de distintas realidades humanas. Cuando las miramos a la Luz que no conoce ocaso, que es Jesucristo mismo, las cosas de los hombres y sus situaciones cotidianas adquieren su verdadera dimensión. Jesucristo nos ha sido dado para enseñarnos a distinguir lo verdadero de lo falso, el bien del mal, lo justo de lo injusto, y a estimar cada cosa en su justo valor, a saber poner en su lugar lo terreno, lo espiritual, el tiempo y la eternidad. Basta conocer, estudiar a Jesucristo” (VD 89-91)

“¿No pasa con frecuencia que Dios envía revoluciones y hace que los mismos fieles nos despojen de todo lo que poseemos para castigar nuestra avaricia y nuestro apego a los bienes de la tierra? Eso es lo primero que hacen los revolucionarios: despojarnos, hacernos pobres. ¿No se podría decir que Dios quiere castigarnos por nuestro apego a los bienes de la tierra y forzarnos así a practicar la pobreza, puesto que no queremos practicarla voluntariamente? Y a veces es una suerte que ocurra esto. (Escritos Esp. pág. 81, VD 316).

4.4.5. ANTONIO (SAN) MARIA CLARET

(Filiación Cordimariana)

“Pero sobre todo las miras de misericordia se descubren respecto a los otros, a los que Dios sabe cuán útiles podréis ser permaneciendo en el mundo. Y el bien que vosotras haréis no quedará limitado al breve recinto de vuestras casas: mucho más se extenderá, porque la luz de vuestras buenas obras resplandecerá como una antorcha, y las gentes glorificarán a vuestro Padre y esposo celestial” (San Antonio María Claret. Libro Fundacional nn. 188 y 191).

“Como iba misionando, tocaba todas las realidades, y según lo que veía y oía, escribía el librito o la hoja suelta... Como siempre iba a pie, me juntaba con arrieros y gente sencilla, a fin de poder hablar con ellos de Dios... ellos y yo pasábamos insensiblemente el camino hablando y todos acababan muy consolados” (Autobiografía 315, 461).

4.4.6. AVELINO LÓPEZ DE CASTRO

(Hermandad de Operarias Evangélicas y Acies Christi)

Se trata de formar a los miembros para su misión cristiana en el mundo, potenciando su acción apostólica, promoviendo el apostolado individual de los miembros, las obras apostólicas institucionales e impulsándoles a vivir su profesión como compromiso Evangélico (cf. Escritos del Fundador nº 31).

Los miembros manifestarán su consagración en la actividad apostólica, esforzándose por impregnar todas las cosas con el espíritu evangélico, dando testimonio de vida cristiana y de fidelidad a su propia consagración en el mundo y desde el mundo, ordenando según Dios los asuntos temporales. Estarán también al servicio de la comunidad eclesial, de acuerdo con su modo de vida secular (cf. c. 713, p. 1 y 2; Escritos del Fundador nº 42).

“Vivir en medio del mundo: sobre todo en la profesión, alternar con los demás en las actividades humanas. Hacer vida normal, mantener contacto con compañeros de edad, estudios o profesión. No abandonar esparcimientos honestos y legítimos. Ni raros ni excéntricos: normales.

No ser egoístas, ni aun en orden a la propia santificación. Hay que conocer las realidades del mundo que queremos transformar para Dios. Para ello: contacto, corazón y brazos abiertos. Afán de transformar el ambiente pagano del mundo. Afán de ayudar a los que viven alejados de Cristo.

Vivir las inquietudes del tiempo, los afanes de los compañeros de profesión..., los dolores de los marginados.

Vivir en el mundo, pero no ser del mundo. Contacto con la realidad del mundo, pero sin dejarse vencer por esas realidades. Contacto con las personas, pero sin dejarse arrastrar por su conducta” (Escritos del Fundador, nº 62).

La profesión es elemento esencial en la estructura social vigente. La profesión proporciona un modo de vivir, dicta derechos y obligaciones, relaciona con un ambiente social concreto, consume gran parte de nuestro tiempo, exige un continuo esfuerzo de capacitación, tiende a ver la vida, el mundo, y el prójimo desde su punto de vista especial (nº 22 Escritos del fundador, versión seleccionada)

“Tan mal está ver el mal en todas partes como darlo todo por bueno” (Boletín HOE, nº 14, 1955)

“Oirás la voz del Señor en la soledad. Pero también te habla en los que sufren; su suerte no puede dejarte indiferente” (ESCRITOS nº 50).

“Mira el mundo como obra de Dios y coopera para lograr en él la imagen del Creador. Tienes que ver el mundo tal como es y tal como está llamado a ser” (ESCRITOS nº 63).

¿Lamentas como “están las cosas” y no haces nada por mejorarlas? Mejor será que te lamente menos – o no te lamente nada - y trabajes más” (Boletín Sitio... nº 1, 1948)

Está bien hablar de crisis, de nuevas corrientes y soluciones... si sacas de ello conclusiones prácticas” (Boletín Sitio... nº 18, 1951)

Tan mal está ver el mal en todas partes como darlo todo por bueno. (Boletín HOE, nº 14, 1955)

Nos dicen que la juventud va mal y se volverá peor. ¡Qué vergüenza! La juventud no está condenada a hacer menos bien que nosotros, ni hacer tanto mal como nosotros. Si po-

nemos nuestra abnegación, valentía, tiempo y vida a su servicio, conseguiremos una generación de cristianos mejores que nosotros. (ESCRITOS nº 33)

4.4.7. BALTASAR PARDAL (*Hijas de la Natividad de María*)

“Nuestro trabajo apostólico es la continuación del plan de Dios en la obra de la creación y conservación del mundo”

“A donde quieras que vayas, sobre todo en los campos del apostolado, tu esfuerzo mayor, constante ha de ser alegría, que llevarás a este mundo entenebrecido y oscuro”

“San Pablo dice, que debemos llevar el buen olor de Cristo por todas partes: ¡llenad el mundo de alegría!”

“Dios mira al mundo por los santos”

4.4.8. CORNELIO URTASUN IRISARRO (*Vita et pax*)

El fundador impulsó la inserción de los miembros en las realidades del mundo desde criterios evangélicos, universales, con preferencia en aquellos lugares más desfavorecidos, con una mentalidad secular precisa, desde el trabajo en los diversos ambientes; para responder a las necesidades del mundo y de la Iglesia desde la secularidad. Culto a los valores humanos, asiento de los divinos. Adaptación al tiempo y al ambiente: evolución constante de lo accidental, mientras permanecen inalterables la fidelidad del Señor y nuestra consagración a Él.

El fundador siempre estuvo atento a los “signos de los tiempos”. *“El Instituto vive su inserción en el mundo sin vincularse a esquemas fijos, tomando como referencia el dinamismo de la ciudad secular”* (Art. 44).

4.4.9. FELIPE RINALDI (*Voluntarias Don Bosco*)

“Recordad que el bien que puede hacer una persona en el lugar que ocupa, no podría hacerlo otra que quisiera dejar su puesto por aquél; cada una en la condición en que la ha colocado la Providencia, obre y actúe de la manera mejor que le es posible, según sus fuerzas” (Cuaderno Carpanera, pág. 111).

“Vosotras también debéis encontrar en vuestro trabajo cotidiano vuestra santificación: trabajad por amor al Señor. Cuando el trabajo os cuesta sacrificio, abnegación y es realizado por Dios, es un medio de santificación; y por medio de él encontraréis la escala para subir hasta la vida perfecta a la cual aspiráis para vuestra salvación y la de las almas con las cuales os encontraréis” (Cuaderno Carpanera, pág. 178).

“En vuestra condición debéis participar por necesidad de la vida del mundo, pero vosotras lo hacéis no para vuestra satisfacción, sino como medio de ayudar a este mundo a salvarse, procurándoos de aprovechar todas las ocasiones con la caridad y con la buena palabra para acercarlo a Jesús” (Cuaderno Carpanera, pág. 140).

4.4.10. JUAN REY (*Auxiliares de Jesús, Maestro Divino*)

Aman a la Iglesia con amor sincero y práctico; aman a esa Iglesia “a la cual Cristo, antes que nadie, como Fundador, Maestro y Redentor, consagró tantos pensamientos, tantos deseos, tantas preocupaciones, y por decirlo todo en una palabra, tanto amó”. Cristo amó a la Iglesia, escribe San Pablo, y se entregó por Ella. (Ef 5, 25)

Aman a la Iglesia, su Madre, porque se sienten amadas por Ella con amor singular, con amor de predilección, por ser miembros de un Instituto Secular.

Aman a la Iglesia porque se sienten amadas por Ella; porque las considera como una gloria suya en los momentos difíciles que atraviesa. Se lo dice por labios de su Jefe Supremo, el Papa.

El amor a la Iglesia lo convierten en servicio, porque servir a la Iglesia es servir a Jesucristo. Un apóstol de Jesucristo necesariamente consagra sus energías al servicio de la Iglesia, Reino de Cristo en la tierra.

Aman a la Iglesia con amor de entrega, porque se sienten amadas por Ella y reclamadas con urgencia para que la ayuden a cumplir su misión salvadora en el mundo actual.

Saben que Pablo VI considera los Institutos Seculares como remedio providencial contra el secularismo invasor.

4.4.11. JUAN (PADRE) SCHENK SANCHIS (*Lumen Christi*)

Hay llamamientos de Dios para que siga un camino determinado toda una comunidad o un grupo, y hay otros llamamientos que son únicamente individuales. Estos llamamientos individuales de Dios, generalmente nos dejan en la misma situación en la que estamos, únicamente con un cambio en nosotros mismos que nos una más al Señor y por tanto transforma nuestro ambiente. Nos deja en nuestro mismo trabajo, pero encaprichados en Él, con tiempo libre para dedicarlo al Señor. En nuestra vida de familia, pero unidos a ella con lazos más sinceros y auténticos, buscando para cada uno la felicidad que da solo Dios. Con los mismos amigos, pero a los cuales, de hecho, encaminamos más hacia el Señor. *“Que cada cual se comporte como le ha asignado el Señor, como Dios le ha llamado; y esto es lo que ordeno en todas las Iglesias”*(1 Co 7, 17).

En raras ocasiones, se tratará de un llamamiento que nos saque de nuestro medio para la realización de una misión

especial. Cuando Dios hace este tipo de llamamientos, equipa a la persona con los dones o carismas necesarios para el cumplimiento de esa misión.

4.4.12. MANUEL PÉREZ ARNAL

(Activas del Apostolado Social)

La perfecta caridad, desecha todo temor y se entrega enteramente a Dios, de tal suerte que se olvida de toda comodidad e interés propio y coloca toda su confianza en Dios, que no teme otra cosa sino ofenderle.

Cuando más arrecie el dolor y más angustiosa sea nuestra situación en las contradicciones y pruebas, acojámonos más adentro del Corazón de Jesús en su Agonía del Huerto; y sea nuestra oración un fiel reflejo de la suya en sus dos primeras peticiones. Y si a pesar de nuestros ruegos el Señor quiere que bebamos el cáliz, se conforme nuestra voluntad con la Divina.

Sed como piedras vivas asentadas sobre Él para formar un templo espiritual y un sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios espirituales que sean agradables a Dios, por Jesucristo. Esta es la vocación y el carácter propio de los discípulos de Jesucristo; abrazarse con la cruz, ser copias fieles de su Divino original, e imitarle sufriendo con paciencia los agravios y las persecuciones.

Cristo padeció por nosotros dándonos ejemplo para que sigamos sus pisadas. El que no cometió pecado alguno, ni se halló engaño en su boca, cuando le maldecían no retornaba maldiciones; cuando le atormentaban no prorrumplía en amenazas: antes se ponía en manos de aquél que sentenciaba injustamente. Él es el que llevó la pena de nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, a fin de que nosotros, muertos a los pecados vivamos justos en la gracia y santidad. Él es por cuyas llagas fuisteis vosotros sanados,

porque andabais como ovejas sin pastor; lo que nos hace alcanzar victoria sobre el mundo es nuestra fe en Jesús hijo de Dios, que vino a lavar nuestros pecados con el agua y la sangre y de que Dios da testimonio.

4.4.13. MARÍA EUGENIO (BEATO) DEL NIÑO JESÚS **(Nuestra Señora de la Vida)**

Santidad en el día a día

Una de las grandes convicciones del padre María-Eugenio era la santificación en medio de la vida de cada día. Anticipándose a lo que diez años más tarde, nos diría el Concilio Vaticano II, en el n^o 40 de la Constitución sobre la Iglesia: todos los fieles, de cualquier estado o condición, están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad y en el n^o 41: todos los fieles cristianos, en las condiciones, ocupaciones o circunstancias de su vida, y a través de todo eso, se santificarán más cada día si lo aceptan todo con fe de la mano de Dios....Escuchemos lo que el padre decía, el 20 de agosto 1955:

¿Por qué Nuestro Señor, que quiso pasar treinta y tres años en la tierra, pasó treinta en la soledad? ... ¿Por qué actuó Jesús así aunque tenía una misión tan grande y tanto trabajo que hacer? Quiso vivir así para satisfacer una necesidad de adoración y de oración, para vivir una vida ordinaria. Nazaret muestra la perfección de la Encarnación. Es verdaderamente un hombre, que conoce nuestra condición humana; la vivió como nosotros.

Quiso decirnos, que para cumplir nuestra misión, sea cual sea su amplitud, lo tenemos que hacer viviendo la realidad cotidiana. Las cosas extraordinarias las haremos cuando Dios lo permita. Nuestra vida consiste en ese día a día, en el que tenemos que santificarnos y servir a la Iglesia...A esto nos llama Dios. Queremos hacer cosas extraordinarias,

tener un poder extraordinario para poder hacer el bien a todo el mundo. La vida de Nazaret no fue así; es la vida de cada día con sus pequeños incidentes, su monotonía, su banalidad... Pero una intensa vida de Dios se esconde tras esta vida ordinaria; una vida de fe, de amor, de esperanza también, porque este ambiente del día a día no impide a la esperanza estar viva, ¡y muy viva! María y José han vivido en la oscuridad, pero tenían una esperanza fuerte, viva, que atraerá la realización de las promesas. (*“15 días con el padre María-Eugenio”, ed. Ciudad Nueva*).

Servidores del Reino, enviados por el Espíritu

Si queremos ser apóstoles, lo primero que tenemos que hacer, es darnos cuenta de la presencia del Espíritu Santo en nuestra alma para que él sea el dueño de nuestra actividad.

En las realizaciones del apostolado, somos los colaboradores del Espíritu Santo. Ya sea dar de comer a los pobres, dar una enseñanza espiritual o distribuir los sacramentos, el Espíritu Santo se interesa por todos nuestros trabajos. Somos sus colaboradores: tenemos que ponernos a su disposición. El apóstol no puede realizar un trabajo puramente humano. Todo debe girar en torno a la construcción de la Iglesia.

Que el Espíritu Santo nos enseñe a ser al mismo tiempo audaces y sencillos en nuestras relaciones con los demás, en nuestras enseñanzas. En las heridas que tendremos que vendar y curar, que nos muestre la bondad de Dios y nos haga aceptar la verdad. Que sepamos llevar el sufrimiento con paciencia y amor: sufrimiento exterior, sufrimiento por el odio quizás, o sufrimiento por el pecado que vemos en las almas con las que nos relacionamos. El apóstol lleva el peso del pecado interior y a veces exterior (*“Las páginas más bellas del PME, Ed. Monte Carmelo*).

4.4.14. RUFINO ALDABALDE

(Instituto Misioneras Seculares)

Don Rufino nos habla de la misión “como respuesta en fidelidad a Dios, a la Iglesia y a los hermanos” nos pedía que estuviésemos atentas para “descubrir en cada momento la realidad y la voluntad de Dios y responder a ella” con apertura a los signos de los tiempos. Intimidad con Jesús para reconocer su voz en los acontecimientos y advertía que “no podemos tender a una deserción de la vida”, sino a una penetración en ella, en cualquier dominio, a fin de influir en ella. No sois del mundo, pero estáis en el mundo y para el mundo, para cambiar el mundo desde dentro” (Misión nº 26).

“...Tienen que tener un espíritu muy ágil para conocer y responder a las necesidades actuales, de lo contrario, el espíritu se aprisiona y se harán inútiles”. “Respondan a la necesidad actual en la que vivan que para eso son” (Misión nº 27)

“Si sabemos descubrir la presencia salvadora de Dios en la historia, la fe vivida en la realidad diaria nos aporta una perspectiva de esperanza. Lo que nos ayuda a permanecer en el compromiso a pesar de las dificultades...”. “Nuestra fuerza es sabernos en manos de Dios” (Misión nº 31).

4.4.15. SIMÓN LÓPEZ SANZ

(Misioneras Seculares de Jesús Obrero)

Lo que quiere y desea el Señor de la Misionera es que las gracias recibidas le sirvan para unirse más a Él, para ser imagen perfecta de Él en el mundo, para evangelizar a los pobres intelectual y materialmente. Tenemos que evangelizar con nuestra **oración y trabajo** y según la voluntad de Dios. (cf. MEDITACIÓN. 3-1-54)

El gran objetivo de la Misionera ha de ser Dios y las almas por Dios.

La Misionera tiene que trabajar para llevar las almas a Cristo.

Así como Dios tiene esa obsesión por las almas, la Misionera, tiene que fomentar en sí esa obsesión constante por las almas para llevárselas al Señor.

No te olvides que el primer esfuerzo tuyo en la salvación de las almas tiene que ser tu santidad grande, tu sacrificio grande... así serás una Misionera auténtica. Después que seas santa y en Cristo inmolado y sacrificado, tu labor con las almas será eficaz. (cf. MEDITACIÓN. 21-10- 62)

El carácter secular de nuestra vocación implica una inserción en el mundo (artículos 23, 25 y 30) que, desde la vida de Dios, hay que "renovar" (artículo 24), "transformar" (artículos 25 y 26) o, con más acertada expresión, "divinizar desde sus cimientos" (MEDITACIÓN 23 de Julio de 1.972).

La Misionera consciente de su vocación, tiene que ver que todo el mundo es para ella país de misión, aprovechando todas las ocasiones y momentos para ser testigo del Evangelio. (Cf. MEDITACIÓN. 5-10-67)

4.4.16. VICENTE GARRIDO (*Obreras de la Cruz*)

«Para vosotras no hay otra mirada que la mirada recta hacia Dios, ni otra cosa que el interés de Cristo, ni otra cosa habéis de buscar que el triunfo de Cristo en las almas. ¡Qué vocación más excelsa! Y esto, no únicamente en un rincón olvidado del campo, sino en la calle, en la plaza, en la oficina, en todas partes, hacer triunfar este espíritu de Cristo, cuyos brotes auténticos son el sufrir, el amar y el ser útiles a Dios.» **(Retiros II: «Vocación y apostolado», pág. 32)**

¿Y las Obreras? Serán grano de mostaza sembradas en el campo del mundo... ¿De dónde saldrá esta fuerza de expansión hacia fuera? De dentro. De la levadura, de la intimidad con Jesucristo... Y la Obrera así transformada sentirá el vigor comunicativo para hacer bien en el mundo: bien espiritual y bien temporal.» **(Retiros I: «Jesucristo y María», pág. 88)**

«La Obrera de la Cruz está destinada por su vocación, por su condición de Obrera, a trabajar, a manifestarse apostólicamente en el mundo y desde el mundo, en contacto con el mundo. No en un retiro, en un claustro... Es precisamente la acción de apostolado actual la que hace falta. Que el mundo vea a Dios en nosotros, que el mundo vea a Jesucristo en nosotros, que el mundo vea plasmadas en nosotros las virtudes del Señor, que el mundo crea por lo que en nosotros palpa y ve. Este es nuestro milagro en medio de la sociedad. No solamente en la Iglesia, sino en la calle, en la plaza, en aquellas reuniones, en la asistencia a aquellos sitios donde nosotros podemos hacer nuestra vida apostólica. ... Que el mundo palpe en nosotros el espíritu y aleteo de Dios en nuestro modo de hablar, nuestra conversación... hasta nuestra alegría; alegría santa, alegría ordenada, disciplinada. No condenar aquellas manifestaciones que Jesús ha santificado con su presencia, no. Porque si Él nos habla de una vida eterna, también santifica la vida terrena, tomando la comida, el alimento, el vino. ...Las alegrías de la tierra no son opuestas a las alegrías del espíritu. Al contrario, unas veces las alegrías de la tierra ayudan a levantar las del espíritu, cuando son ordenadas. ... Los Institutos Seculares es el modo más moderno que la Iglesia tiene para compaginar la consagración y el apostolado; es la última palabra... en ellos tiene la Iglesia puesta toda su esperanza, ahí ha puesto la Iglesia sus ojos. Es que el mundo necesita ese contacto, esa influencia... ese calor; necesita que entre la masa —incrédulos, indiferentes,

malos— haya almas de Dios....Santificad la vida de fuera, santificad la vida de dentro. Sed corazón para Dios, sed corazón y brazos para los demás. ...Corazón y brazos. Los dos puntos de apoyo que habéis de tener para vuestra vida de apostolado» **(Retiros IV— Enero 1963)**.



**CONFERENCIA ESPAÑOLA
DE INSTITUTOS SECULARES**

C/. Conde Peñalver, 76, 1º C

28006 MADRID

www.cedis.org.es